

Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación

Proyecto de Transformación de la Práctica

Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante: Lilia Angélica Mendoza Ramírez

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta tus conclusiones del PTP 2.

Al analizar mis experiencias anteriores, he identificado que, aunque aplicaba métodos pedagógicos tradicionales, faltaba una conexión emocional y significativa con mis estudiantes. Reconocer esta área de oportunidad me permitió entender que, para impactar realmente en su aprendizaje, era necesario centrarme en cómo funcionan sus cerebros y cómo las emociones influyen en la adquisición de conocimientos. Esta reflexión fue el primer paso para transformar mi práctica y buscar estrategias que fomenten un aprendizaje más efectivo y humano.

Integré técnicas basadas en la neuroeducación, como el aprendizaje multisensorial, dinámicas que involucraron movimiento y actividades que estimulaban la curiosidad. Diseñé sesiones donde los estudiantes fueran protagonistas, promoviendo la resolución de problemas reales y vinculando el aprendizaje con su vida cotidiana. Además, me enfoqué en brindar retroalimentación positiva para reforzar la motivación intrínseca. Estas estrategias no solo dinamizaron el aula, sino que también fortalecieron su confianza y disposición para aprender.

Comprendí que las emociones son el motor del aprendizaje. Al priorizar la empatía y la comprensión, logré transformar actitudes negativas en oportunidades para trabajar en la autorregulación emocional. Esto mejoró significativamente el clima del aula y favoreció una comunicación más abierta. Los estudiantes se sintieron valorados, lo que impactó positivamente tanto en su rendimiento académico como en su desarrollo socioemocional.

A través de actividades colaborativas, normas claras y prácticas inclusivas, creé un entorno donde los estudiantes se sintieran seguros para participar y expresar sus ideas. Incorporé rituales como inicios positivos de clase y cierres reflexivos, que ayudaron a generar un sentido de pertenencia y comunidad. Este ambiente permitió que tanto ellos como yo pudiéramos disfrutar del proceso de enseñanza-aprendizaje, fortaleciendo la relación maestro-estudiante.

La neuroeducación me brindó herramientas para reconectar con mis estudiantes desde una perspectiva integral. Esta transformación no solo benefició su aprendizaje, sino que también enriqueció mi labor docente al comprender la importancia de las emociones, las relaciones positivas y el diseño de experiencias significativas.

